

“Somos ciudadanos como los demás, queremos y podemos participar”

Madrid / Marisa Domínguez Lobo

Representante también de la EBU en el Foro Europeo de Discapacidad (EDF), Comisión de Comunicación y Campañas, Birgitta J. Bokland es responsable en Holanda de Relaciones Internacionales de la Federación de Ciegos y Deficientes Visuales.

Holanda, un país integrador

Lleva un año viviendo en España, donde se desenvuelve bien. En esto ha ayudado mucho su conocimiento del español: las barreras del lenguaje son importantes.

“Mi país es muy pequeño y la vista la tienes que tener hacia fuera y adaptarte”, explica. “Los holandeses somos negociantes, y si quieres negociar tienes que estar abierto y adaptarte a diferentes culturas. España, sin embargo, es un país más grande y no ha tenido tanto la necesidad de mirar hacia fuera. Esto es la base por la que en Holanda aceptamos casi todo y nada es raro, hay tanta gente de diversas culturas...”

Sin embargo en esta aceptación hay matices, todo es relativo. Es el caso, por ejemplo, de la mujer. En este sentido parece que ya se ha conseguido la plena igualdad y sin embargo aún queda mucho por hacer. Por ello, las dificultades son mayores ya que se da por hecho que es



“En mi país, en realidad, determinadas normativas para ayudar a las mujeres están pensadas más para los hombres”

un tema que ya está resuelto. “Las instancias políticas tienen otras cosas que hacer, las mujeres tan desarrolladas e incluidas que no nos podemos quejar...”, protesta. “Sin embargo en España se ha conseguido la colaboración directa con el CERMI y con el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales y algunos organismos. Me parece maravilloso y me da

Fotos / Ja

mucha envidia consigo en mi

Mujer y disca

En el Primer Congreso Internacional sobre Discapacidad, celebrado en Valencia, Lydia, nueva presidenta del Consejo de Mujeres con doble barrera para representar a las mujeres y en ámbitos con discapacidades que nunca habían llegado a este acuerdo. Para estas mujeres ha

dientes con los problemas se han olvidado de su capacidad. Y los discapacitados lo mismo.

“En mi país todavía hay que hacer. Las leyes, a priori son neutras, pero, en realidad, las normativas para ayudar a las personas con discapacidad están pensadas para los hombres. Por ejemplo, el servicio de taxi a precio público para las personas con discapacidad y mayores subvenciones a las administraciones locales para este servicio están pensadas para los hombres que van en

mente al supermercado y de ahí al trabajo, sólo se puede hacer un camino de ida y vuelta?. En realidad se acopla más a la vida social de los hombres”. El problema, para esta experta en comunicación, es que la diversidad dentro del grupo de personas con discapacidad se ha olvidado.

Accesibilidad

En el siempre necesario tema de la eliminación de barreras, Birgitta asegura que sus experiencias en España son contradictorias. Por un lado ve que cada vez hay más rampas pero al mismo tiempo existen grandes incongruencias. La estación de metro más cercana a su domicilio es la de Guzmán el Bueno, como además de su deficiencia visual tiene problemas de movilidad, ha comprobado que en ascensor desde la calle puede bajar sólo al primer nivel, a la línea 7 y no a la 6. También se ha dado cuenta de que existen muchas escaleras mecánicas que suben pero no bajan. Así que ha decidido hacer sus desplazamientos en autobús.

“En mi país utilizar el tranvía es muy complicado, hay tres escalones muy altos pero te van informando por megafonía de las diferentes paradas. Los autobuses son todos de piso bajo. Forma parte del concepto de diseño para todos. En mi organización trabajamos con la gente mayor y esto es algo que se valora mucho”, afirma.

“Los conductores esperan que tu te levantes o te sientes y no ponen en marcha el vehículo. Esto es algo que le hace mucha gracia a una amiga española que tengo. Si nota que además tienes problemas de movilidad, el conductor te pregunta si estás bien o si puedes ya arrancar”, añade.

Esto facilita que la gente salga más a la calle. En Holanda existen varias organizaciones de ciegos, que unidas desde hace dos años han creado una federación, única voz de cara a los organismos internacionales y a las negociaciones con el

que se implantase más el trabajo a tiempo parcial. En Holanda no es fácil pero se puede conseguir”



gobierno, por ejemplo cuando se trata de conseguir mayor apoyo para conseguir ayudas técnicas.

“El Estado subvenciona estas adaptaciones. Mi empresa ha mantenido mi empleo con independencia de mi discapacidad. Cuando comencé a perder la visión necesité una pantalla más grande, una lupa de televisión. Por mis problemas de movilidad necesitaba una silla más adecuada. Todo esto no me ha costado nada... la Seguridad Social te lo cubre”, afirma.

Empleo

Según la presidenta de la EBU, en Holanda funciona una oficina de empleo dirigida a gente que tiene una discapacidad y tiene que reciclarse. “Si tú no puedes volver al trabajo que tenías antes de tener una discapacidad, estos centros colaboran con una red de empresas, ya sean privadas o del Gobierno. Esto es bueno y aporta normalidad. Somos parte de la sociedad como el resto de los ciudadanos. También hay una serie de incentivos fiscales y subvenciones pero lo que realmente importa es que las empresas estén sensibilizadas. Hay que seguir trabajando para concienciar más al empresario”.

Al preguntarle si este tipo de prestaciones considera que son normalizadoras, responde que es el debate de crear o no servicios específicos. “Son importantes ambas líneas de actuación” contesta.

En cuanto a la conmemoración del Año Europeo de las Personas con Discapacidad, admite que se siente contenta

porque es una imperiosa necesidad. “hacerse más visibles” somos y nuestro mercado de trabajo como los ciudadanos como los podemos participar. En raros y juntos, podemos sólo nos quejamos damos soluciones. Comunicación, que no se queda después pasar página.

Para finalizar, al preguntarle que existen grandes diferencias entre las personas con discapacidad declara que “existen muchas cosas en común. Todo el mundo tiene un problema que tener una discapacidad en Europa puede poder compaginar la vida laboral. Tenemos un sistema el primer escalafón de después las mujeres después los hombres por último, nosotras”.

“Como solución importante que se da el trabajo a tiempo parcial es fácil pero se pueden encontrar dos amigas que trabajan una semana. Esto es muy bueno para una discapacidad. En el trabajo dos días a la semana ayuda que recibo por Aquí, es imposible y una buena solución para la crisis laboral en el inconveniente”.